

## PRO PATRIA

Ni a España ni a Italia ni a ninguna potencia mediterránea conviene la destrucción del Imperio alemán que llamando por el Norte la atención de Francia e Inglaterra da lugar a que los intereses del mar Latino no sean absorbidos completamente por esas dos potencias. Su interés así lo demanda y su esfuerzo debe tender en absoluto que así sea; pero ha de tenerse presente que Inglaterra hará la paz antes de verse aniquilada, que salvará casi intactas sus escuadras, y que las energías que le resten habrá de invertir en compensar sus pérdidas acrecentando sus intereses mediterráneos a costa de las naciones que a este mar asoman.

Nuevos conflictos se avecinan que han de afectar a España y para hacer frente a ellos debe prepararse; pero es de temer que no lo haga porque la base principal de estas medidas de previsión consiste en el aumento del poderío militar en proporción suficiente para hacer estimable nuestra alianza, y los partidos republicanos son opuestos a toda clase de armamentos, y combaten todo crédito, todo proyecto que a ello tienda en vez de constituirse en fiscal que garantice la recta y acertada inversión de los fondos que a ellos destinen, porque no les importa nada más que hacer política de bandería.

Desprevenidos nos cogió la guerra Hispano-Americana, desprevenidos llegamos al conflicto europeo a pesar de haberse estado anunciando a bombo y platillos, y es triste pensar que habrá de cojernos desprevenidos el momento crítico en que venga a dilucidarse el porvenir de España para durante siglos acaso.

Vendrá la Historia, investigará y pondrá de relieve las responsabilidades; pero, ¿qué les importan las responsabilidades históricas a los que no tuvieron inconveniente en glorificar a Ferrer deprimiendo la Patria ante los ojos del mundo?

T.

## Mirando a Portugal

Regeneración, progreso, bienestar, libertad...

Estos y otros tópicos por el estilo empleados con mala fe por hombres sin conciencia engañaron y soliviantaron a un pueblo.

Y el pueblo, embriagado, atolondrado, ciego por los resplandores de utópica ilusión gritó, clamó, pidió el destronamiento de su Rey...

Cayó, ignominiosamente, la Monarquía... Cayó la tradición, la tradición que—como dijo un maravilloso orador español—tiene tras sí como una ejecu-

toría y una herencia que hace posible el progreso porque establece la continuidad de la vida y no permite que se rompa la utilidad de la Historia... Un pueblo que reniega de su tradición y de su origen es semejante a un río que se sublevase contra su fuente.

Cayó esta tradición. Cayó también la bandera victoriosa e hidalga, blanca y azul... Y en su lugar ondeó un paño chillón color verde...

Triunfó la República...

...El pueblo, inconsciente, confiado, esperó atisbar los rayos fulgentes, dorados y bellos de la ansiada y prometida Jauja...

Esperó... Esperó...

Y los ofrecidos y los anhelados rayos no surgieron. Surgió una nube negra, fatídica, siniestra... que en vez de regeneración derramó guerra; ruina en vez de bienestar; y en lugar de santa libertad, infamante tiranía...

Esta es la verdad. Pero los que amamos a la nación vecina, a la raza hermana, tenemos confianza en que su protesta ha de ser de tanta magnitud como fué su chasco...

Y es que,—habla Chateaubriand—se han visto leones uncidos a un carro y guiados por un niño; pero siempre han concluido con devorar a sus conductores...

Y al fin, triunfará el pueblo y la tradición...

## Alemania y España

Constrastando con la campaña de agravios y desdenes que la Prensa de los países aliados realiza contra la nación española, el *Koelnische Zeitung*, de Berlín, acaba de publicar unas declaraciones oficiosas, que ya dimos en extracto no ha mucho y que revelan el afecto y la simpatía con que Gobierno imperial corresponde al espontáneo movimiento germanófilo que se inició en España al declararse la guerra europea.

Indignado rechaza el *Koelnische* la versión de los aliados de que Alemania haya pensado jamás en apoderarse de las Canarias, de las Baleares o de las colonias que poseemos en África.

La nota dice terminantemente:

*Alemania, no sólo no piensa en una disminución territorial de España, sino por el contrario, daría ventajas en el caso de una victoria.*

Y añade el párrafo que a continuación sigue, que corrobora lo que ya dijo hace algún tiempo *El Correo Español* respecto de Gibraltar:

«Una debilitación de Inglaterra y Francia sería la emancipación de las tutelas que hoy impiden el engrandecimiento de España, facilitando a este país el cumplimiento de justos anhelos de reivindicación patriótica.»

¿Está claro?

Sabemos, pues, lo que ganaría España con el triunfo de Alemania.

Sabemos la triste suerte que nos espera si vence Inglaterra.

## MUDANZAS DE LA FORTUNA

Dice un refrán castellano que es este mundo una bola; los que hoy están en la cúspide mañana el abismo tocan, los que hoy satisfechos ríen mañana afligidos lloran. Yo he visto opulentas casas hacer al fin bancarota, y he visto casas humildes elevarse sobre todas: he visto a la España grande dominar a media Europa, y a su vez la he visto débil bajar la frente orgullosa. Mañana quizás altiva torne a su pasada gloria, si otra grande nación se hunde a otra vuelta de la bola. Hombres, familias, naciones, esta verdad todos tocan: el que hoy sube, cae mañana, y pasado, a subir torna. Si no por bondad por cálculo tiende una mano amistosa al caído, que muy pronto necesitarás tú de otra.

LUIS DE EQUILAZ.

## TRABALENGUAS

Desde que los rusos sitiaron a Przemysl, andaba la gente muy preocupada en saber cómo debía pronunciarse ese trabalenguas, casi tan preocupada en pronunciar ese nombre, como los rusos en tomar la ciudad. A mí me consultó alguien acerca de este importante asunto, y tuve que contestar, medio avergonzado, que lo ignoraba en absoluto; hasta que al fin, para quedar algo bien, dije que se pronunciaba... como *Prim*, porque *Prim* se pronunció varias veces. (Dispensen ustedes el chiste, o lo que sea).

Pues, bien; ahora que ha caído Przemysl, he averiguado cómo se pronuncia. ¡Lástima no haberlo sabido antes, para adquirir reputación de filólogo!

Nada menos que el Dr. Ehrlich, profesor de la Universidad de Lwów (Lwów es Lemberg, aunque parece imposible) ha tenido que intervenir en el asunto. Eso se pronuncia como si estuviera escrito en inglés *Pzhemysh*. ¿Está claro? Me parece que ahora no habrá dificultad...

Pero, si, por casualidad, alguno de mis lectores no conociese el inglés, puede la cosa aclararse todavía más: Se pronuncia como en francés *Pchemiche*, aunque cargando el acento en la primera e. ¿Más claro todavía? Se pronuncia como en catalán *Pxémix*, y acabando la palabra como si llamásemos a un gato... en catalán. Y el que no sepa el catalán, o no sepa llamar a un gato, que lo aprenda.

Luego dirán que la guerra no es út ¡Cuánta geografía y cuánta palabra extranjera, no hemos aprendido en el tiempo que dura!

Pero, nos damos ya por enterados de todo.

¡Por Dios, que se acabe eso pronto!

Y que los hombres aprendan a pronunciar bien en cada lengua la palabra paz, que, según parece, no tiene ya pronunciación correcta en ningún idioma...

CONSTANTE.

## Estudios Sociales

### LA ADULACIÓN

Entre todos los fenómenos que pueden demostrar el estado, en extremo rebajado y lastimoso, en que ha caído la presente sociedad, no hay ninguno que lo demuestre de manera tan palmaria y expresiva como el grandísimo desarrollo que de día en día adquiere la adulación al rico, al poderoso, al que puede otorgar la merced o el beneficio.

Siempre se aduló, siempre ese vicio social, que rebaja al hombre a nivel inferior al bruto, tuvo quien le practicara en la sociedad, mas como al presente se practica, jamás.

Es triste decirlo, es lamentable tener que hacerlo público en el periódico, pero el fenómeno está tan patente, tan manifiesto, que callarse, no combatirlo, representa un estado de complicidad denigrante para el periodista.

Aunque sea triste, aunque la verdad dicha de una manera escueta y sin ropajes que la disfracen resulte dura, preciso es decirlo en voz muy alta y con frase muy clara.

Hoy se ha llegado a tal límite, hoy la adulación ha tomado tal incremento, tan grande desarrollo, que penetrando en todas las esferas, que parece deberían estarle vedadas, ha envenenado todos los órdenes de la vida, constituyendo uno de los principales medios, el más principal, por no decir el único, de que se valen las personas (llamémoslas así aunque impropia) despreciables, faltas de dignidad y de vergüenza, para obtener beneficios de los poderosos.

Y como consecuencia del incremento y desarrollo de tan relajante vicio social, perdióse la idea de justicia, llegando al punto de que la virtud, el talento y la dignidad quieran hacerse solo patrimonio del rico, del poderoso.

La virtud del pobre, el talento del que no tiene una colosal fortuna o una posición elevada, no se aprecian ni se estiman.

El rico es virtuoso siempre, es listo siempre, es honrado siempre, es generoso en todos los momentos y ocasiones.